

lo haríamos si nos dedicáramos varios años al estudio del griego y del latín, de suerte que éste debe perder el carácter obligatorio que para todos ha tenido. El quinto y el sexto curso se destinaron á ejercicios prácticos de redacción y de análisis literario, también sin examen, pero con obligación de asistir á clases; el séptimo se dejó para Literatura preceptiva, teórica y prácticamente enseñada en lo posible por un procedimiento inductivo que se basara en numerosas lecturas y ejercicios hechos en los cursos anteriores, y por fin el octavo curso se reservó para las clases prácticas, y sin examen especial, de Lectura superior y Recitación.

Este plan de enseñanza, que es en su conjunto muy superior al que en el particular comprendía el organizado por el Dr. Barreda, no contiene, sin embargo, un curso especial de Estética, porque la Estética no es una ciencia y se ha dado á la enseñanza preparatoria un carácter rigurosamente científico.

El lenguaje nacional no basta, sin embargo, para significar todos los pensamientos: en efecto, los relativos al espacio medible son más fácil y exactamente significados por medio del Dibujo, y como está al alcance de todos el dibujo de objetos fabricados por el hombre, ó Dibujo Lineal, y el dibujo representativo de espacios y accidentes de terreno, ó Dibujo Topográfico, se prescribió el estudio del Dibujo Lineal y del Dibujo Topográfico, á los cuales se ha agregado más tarde el Dibujo Natural, por considerarlo útil para iniciar los rudimentos de la educación estética.

Es preciso, sin embargo, no sólo manifestar los propios pensamientos, sino entender los de los demás y particularmente los de aquellos hombres que más han hecho en favor de la ciencia, ó que á lo menos más fielmente han traducido á sus propias lenguas las producciones selectas de todos los pueblos; en la imposibilidad de adquirir la totalidad de las lenguas vivas de grande importancia, el nuevo plan se hubo de resignar á prescribir que se enseñara á traducir el Francés y el Inglés.

5. Estaban así completas la educación física y la intelectual, pero quedaba aún abandonada la educación moral, en la que tanto había por hacer; el autor del plan recordó que, cada vez que la humanidad ha progresado visiblemente en el sentido moral, lo ha debido á la influencia de un grande hombre, de algún educador conspicuo, en el que se han encarnado cualidades soberanas, ya de patriotismo, como en los supremos héroes libertadores, ya de amor, como en San Francisco de Asís; era absurdo pensar en conseguir que por la sola poderosa voluntad del legislador aparecieran esos hombres inspirados y vivificaran con su ejemplo las conciencias en la Escuela Preparatoria tan largo tiempo como subsistiera ésta; era posible, no obstante, pensar en dar vida pasajera á los muertos ilustres, reverenciándoles en elocuentes conferencias y honrando en ellas sus egregias virtudes. Satisfacerse así el noble deseo de Augusto Comte rindiendo fervoroso culto á las más excelsas cualidades para excitarse á imitarlas, y como se pensó, así se dispuso; pero imaginando que á la par en esas conferencias se presentaran los grandes lineamientos sintéticos de la filosofía característica de cada ciencia, se previno que en el primer curso habría conferencias sobre Moral é Instrucción Cívica, haciendo surgir de nuevo las inspiradas figuras de los grandes patriotas, de los excelsos filántropos, para provocar suma admiración por sus virtudes y vivo deseo de imitarlas; en el segundo curso conferencias sobre Historia de los descubrimientos geográficos, que á la par recorrerían el velo que ha cubierto á la tierra y harían sentir las supremas cualidades de los grandes descubridores: el valor sin límites, el deseo vehemente de agrandar las fronteras de la ciencia, la abnegación para morir por salvar á los compañeros, la constancia ejemplar; quedaron asimismo establecidas en el tercer curso conferencias sobre Historia de la Astronomía, á fin de descubrir ante los maravillados ojos de los alumnos las audaces expediciones del pensamiento humano, cada vez más lejos en el tiempo y en el espacio, persiguiendo en su vuelo á las más remotas estrellas hasta encerrarlas en la invisible red de la tracción universal, y sondeando el problema vertiginoso de los orígenes hasta sembrar, con Laplace, el universo con polvo de mundos; establecieronse igualmente en el cuarto semestre las conferencias sobre Historia de la Física, en el quinto sobre Historia de la Química, en el sexto sobre Historia de la Biología, y en particular de la Botánica, en el séptimo sobre Fisiología y en el octavo sobre Sociología, para insistir en ellas, sobre todo, en reseñar las cualidades morales de los grandes descubridores y completar el estudio teórico de las ciencias fundamentales, hecho en las clases, y el estudio práctico de las mismas, hecho en las Academias, por el estudio filosófico.

Este ambicioso plan abraza, como se ve, en sus apretadas mallas, el infatigable progreso de las ideas y da cuerpo y coherencia á los estudios todos, porque liga con el inconsútil tejido de la historia los cambios producidos; acaso, sin embargo, podría perfeccionarse si se redujeran considerablemente en número las citadas conferencias, pues dos á la semana son demasiado para ser, como debieran, excelentes, y producir en los alumnos huella imborrable.

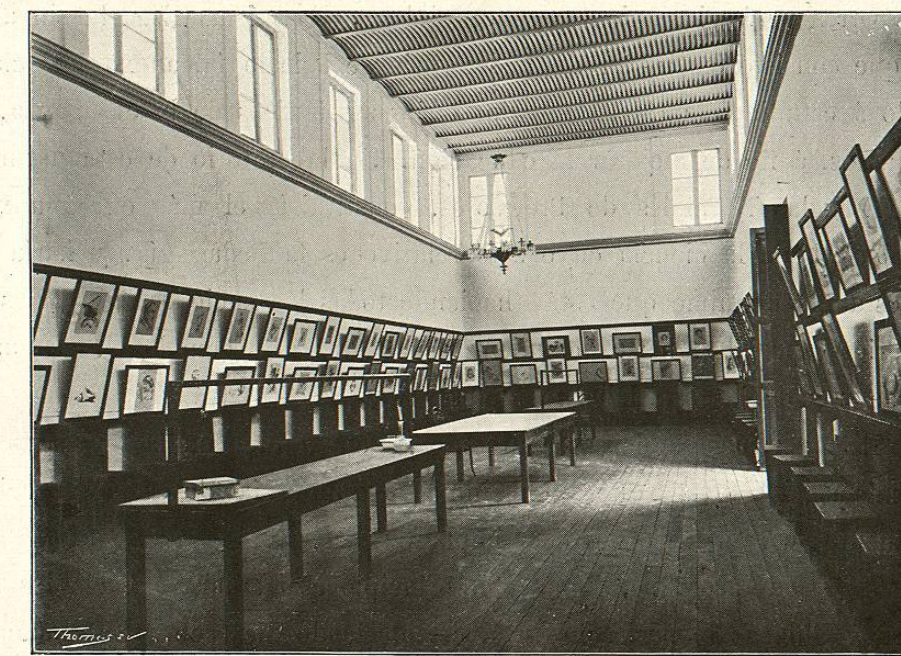
6. Por desgracia, sin embargo, es imposible improvisar, tanto para la Escuela Preparatoria como para las primarias, verdaderos profesores, y como por una parte han tenido que subsistir todavía muchos de los antiguos, y por otra parte las escuelas normales no proveen sino exiguamente de los que son necesarios, sobre todo varones, debido, como ya lo he dicho, á que, por más que hayan mejorado las retribuciones de sus servicios, son demasiado pequeñas, particularmente en algunos Estados pobres del país, resulta que las buenas leyes han sido manejadas por hombres en su mayoría poco competentes.

Á agravar el mal momentáneamente ha concurrido otro factor todavía, y es el que consiste en que los viciosos métodos de los pedagogos atrasados, métodos que, á pesar de sus defectos, habrían podido servir de algo, han sido contrariados á cada paso por las visitas de los inspectores modernos, que han querido implantar desde luego, cumpliendo con su deber, los métodos nuevos, produciendo en ciertos momentos verdadera confusión en determinadas escuelas.

De tales circunstancias se ha derivado la consecuencia de que á veces el cumplimiento de las nuevas leyes de instrucción primaria ha sido nominal, de modo que la Secretaría de Justicia, para asegurar el hecho de que los alumnos que ingresen á la Escuela Nacional Preparatoria lleguen á lo menos sabiendo Aritmética y rudimentos de Álgebra hasta ecuaciones de primer grado inclusive, con el fin de asegurar así el éxito de sus ulteriores estudios, se ha visto en la necesidad de establecer, desde Enero de 1900, exámenes de admisión que versen sobre dichas materias, y cuyo resultado ha puesto de manifiesto que una tercera parte de los que querían ingresar no llevaban aún los requisitos necesarios.

Este fracaso parcial de la instrucción primaria, que se ha intentado evitar resucitando las viejas academias periódicas de maestros para elevar su nivel intelectual, ha contribuido á producir alguna disminución en el número de los alumnos nuevos de la Escuela Nacional Preparatoria, que igualmente han disminuído por exigírseles ahora la instrucción primaria superior, que antes no existía, y el recientemente establecido examen de admisión. Se mejorarán sin duda tales circunstancias por esfuerzo constante de las Direcciones de Instrucción primaria en la República, de sus Inspectores y de los mismos pedagogos, que se acostumbrarán á vencer, cada vez de un modo más completo, las dificultades con que hoy tropiezan, lo cual se facilitaría además grandemente si se aligeraran un poco los programas de instrucción primaria superior ó se les distribuyera en tres años en vez de dos.

La misma imposibilidad de improvisar profesores se ha notado, como ya lo he dicho, en las Escuelas Preparatorias, pero tal vez en ellas de una manera más enérgica; el Gobierno en este punto no se ha decidido á emplear el sistema de oposiciones para cubrir las plazas vacantes, porque acaso sabe que á las oposiciones no concurren los hombres de más mérito, que no quieren exponer á los azares de un examen su



México. — Escuela Normal para Profesoras. Sala de Dibujo

bien sentada reputación, y por lo mismo se ha resuelto á designar en cada caso á los hombres que á su juicio son más competentes.

Tal sistema de nombramientos expone, no obstante, con la mejor intención del mundo, á cometer errores y á introducir en los establecimientos de enseñanza junto á hombres muy aptos, otros muy medianos, por manera que á cada instante se vuelve más premiosa la necesidad de organizar una Escuela Normal Superior, para que en ella hagan por varios años sus estudios como especialistas, una vez concluidos los preparatorios, las personas que después quieran dar clase de la materia á que se hubieren dedicado.

Este perfeccionamiento, que tal vez no es posible implantar desde luego, y el que consiste en dividir en diez semestres los estudios, para ordenarlos mejor, aligerarlos y volverlos al propio tiempo más sólidos, así como el que estriba en reducir considerablemente el número de las conferencias para hacerlas involuables, encomendándolas á profesores siempre eminentes, harían aún más digna de aplauso la organización de la Escuela Nacional Preparatoria, que si es perfeccionable en detalles tales como los que he indicado ó en puntos secundarios de fácil modificación, representa en todo caso un avance indiscutible aún sobre la misma Europa y realiza en sus prescripciones el plan soñado por alguno de los más grandes educadores.

Otros perfeccionamientos son posibles en la misma Escuela sin alterar en nada su plan actual: tal es el que consiste en fundar un Laboratorio de Psicología, anexo á la clase de esta materia y destinado sobre todo á estudiar científicamente los efectos psíquicos de la enseñanza, según los diversos caracteres de los alumnos, á fin de mejorar la educación. Un laboratorio de esta naturaleza, que también sería utilísimo en las Escuelas Normales de Profesores, constituiría el más eficaz auxiliar para el desenvolvimiento de la *Pedología*, de la ciencia cuyo arte relativo es la Pedagogía, y haría que México tomara participación en el esfuerzo unánime que están haciendo todas las naciones civilizadas para desarrollar, por medio de laboratorios especiales, los conocimientos cada vez más completos, en cuanto á la progresiva evolución, y los caracteres de las aptitudes mentales.

Este perfeccionamiento, contenido ya en germen en la ley actual, sólo exige la lógica aplicación de la misma; los demás que ya he indicado implicarían leves modificaciones, pero dejarían incólume en sus elementos cardinales el sistema implantado.

7. Con razón, por lo mismo, principió á irradiar ya hacia los Estados; algunos como Oaxaca, Guerrero y Chiapas lo perfeccionaron, estableciendo diez semestres, aunque no con la misma distribución que antes he indicado; otros como Chihuahua lo aceptaron sin modificarlo; Veracruz lo ha establecido sin la distribución semestral, y por lo mismo con superposición de materias que deberían ser sucesivas; pero tanto estas entidades federativas de la República como las que conservan todavía los incompletos ordenamientos de antaño, adolecen de la misma falta de profesores adecuados, que se advierte, aunque con menor intensidad, en México, y que en los Estados se agrava por lo común por la imposibilidad de señalar aceptables retribuciones y por la inferioridad de útiles y de laboratorios.

En todo caso, la República cuenta con 33 escuelas preparatorias oficiales más ó menos bien establecidas, y si los dos Territorios Federales de Tepic y la Baja California y los Estados de Colima y Sonora no tienen escuelas preparatorias, en cambio tienen dos Tamaulipas, Guanajuato y Campeche, tres Jalisco y cuatro el Estado de Veracruz; de ellas las más concurridas son las de las poblaciones más importantes, á saber: las de Guadalajara, Puebla, Guanajuato, México, San Luis Potosí, Oaxaca, Jalapa y Michoacán; pero la que está más completamente montada es la Nacional, que sirve á todas de modelo, y que para atender á más de 700 alumnos cuenta con 71 profesores y preparadores, é invierte anualmente en ellos y en sus gastos la suma de 110.730 pesos.

8. La organización de la Escuela Nacional Preparatoria ha irradiado también á las particulares, debido á que los estudios de éstas no tienen oficial validez si no se comprueban por medio de exámenes en las escuelas del Gobierno; en general, el número de las escuelas secundarias particulares es menor que el de las sostenidas por los referidos gobiernos, pero en algunos puntos es mayor, como sucede en Michoacán, donde por una oficial hay dos particulares, y en Sinaloa, que tiene cinco particulares por una del gobierno. La totalidad de ellas establecen el internado y aceptan así responsabilidades que sólo los padres deberían

soportar, pero son, sin embargo, muy inferiores á las sostenidas por las autoridades políticas, tanto desde el punto de vista del profesorado y del número de sus clases como desde el punto de vista de la importancia de sus laboratorios.

9. Todas las instituciones de que he hablado no se limitan, en principio, al solo sexo masculino, de suerte que en la Escuela Nacional Preparatoria hay constantemente, desde hace varios años, algunas alumnas que después han ido á seguir sus estudios profesionales y han obtenido sus títulos en la Escuela de Jurisprudencia ó en la de Medicina. Sin embargo, el mayor número de las señoritas considera como sus únicas escuelas secundarias ya las veintiuna normales de profesoras, ya las catorce propiamente secundarias de niñas que existen en la República, ó ya las particulares, que con un régimen en parte monástico han constituido, para las hijas de la población más acaudalada, varias corporaciones religiosas, sobre todo las Damas del *Sacré-Cœur*, en los alrededores de las ciudades más importantes del país; pero á pesar de los loables esfuerzos que todas estas instituciones hacen en pro de la enseñanza, ninguna ha sistemado ni organizado tanto sus planes como la grande escuela que con tanta inteligencia fundó el inolvidable educador D. Gabino Barreda.